



Un Hogar de Esperanza

En los últimos meses del 2015, el Año de la Vida Consagrada, un desarrollo prometedor amaneció en nuestra diócesis. El 11 de Octubre, las Hermanas de María de Kakamega pusieron en marcha la Casa del Cardenal Otunga—un hogar para el cuidado de adultos que acomodará hasta cinco residentes de edad avanzada a la vez. Las Hermanas estarán presentes día y noche para darles “cuidado especial con amor y dignidad” y “acercarlos a Dios con gracia”. Como un sitio para su “ministerio de esperanza” las Hermanas han comprado una casa cómoda en una calle tranquila en Bend. En este esfuerzo han sido bendecidas con un dedicado grupo de voluntarios imaginativos y trabajadores que ayudaron a navegar las complicadas aguas reguladoras de finanzas, administración y concesión de licencias. Se ha hecho un progreso constante hacia la aprobación final, y las Hermanas esperan en darle la bienvenida a los primeros residentes dentro de pocos meses.

Fundado en 1932 en la Diócesis de Kakamega en Kenya, la Orden ahora incluye Hermanas de Uganda y Tanzania que sirven en apostolados de enseñanza, enfermería, y trabajo social. Desde su primer puesto Estadounidense en Virginia, las Hermanas vinieron a la Diócesis de Baker hace cinco años. Desde entonces, las Hermanas Sabina, Kevin, Fortunata, y Anna han hecho trabajadoras indispensables de la parroquia de San Francisco en Bend y de Santo Tomás en Redmond. En la Parroquia del Santísimo

Sacramento en Ontario, las Hermanas Irene y Regina han hecho lo mismo.

Pero este nuevo proyecto es innovador. La Casa del Cardenal Otunga le ofrece a las hermanas la oportunidad de establecer un apostolado propio en Oregon por lo cual sus números pueden ampliarse orgánicamente aquí entre nosotros como el Señor de la Cosecha crea conveniente para bendecir sus labores.

Así sucedió en Klamath Falls con los monjes Benedictinos del Monsaterio Hanga en Tanzania. Primero vino el Padre Pirmin Ngolle, quien comenzó a ayudar en la Parroquia de San Pío X hace más de diez años. Tras la muerte prematura del Padre Pirmin, el Padre Ildefonce Mapara tomó su lugar, tanto en San Pío y como sacerdote sustituto del fin de semana en muchas de nuestras parroquias. Los próximos a venir del Monasterio de Hanga fueron los Hermanos Benedictinos Nolasco y Nicodemo, quienes ellos mismos tienden un hogar para el cuidado de adultos en Klamath Falls desde el 2011. Este verano vino un nuevo compañero, el Hermano Peter. Este crecimiento constante de hombres religiosos consagrados en el sur de la Diócesis debe darles a las Hermanas de María de Kakamega una esperanza de que el Señor las bendecirá con crecimiento también.

Al bendecirlas a ellas, Él nos bendice a todos nosotros; porque los hombres y mujeres consagrados agregan una presencia muy valiosa para el mundo Católico que construimos aquí. Hace un siglo, África era un territorio de misión, así como era el Este de Oregon. Ahora, África nos envía misioneros. Tal vez ese es el significado del nombre que las Hermanas le han dado a su hogar para los ancianos. Así incansablemente el Cardenal Otunga pasó su vida en el liderazgo de la

Iglesia de África Oriental desde 1973 hasta 2003 que ha sido propuesto para la canonización. Formadas por el ejemplo del Cardenal, las Hermanas de María de Kakamega ahora transmiten su santidad a los que vendran a ellos para la atención que brota de la compasión Cristiana.

Si está interesado en aprender más acerca de este nuevo proyecto prometedor, siéntase libre de contactar a la Hermana Sabina por correo electrónico al sabinambenge16@gmail.com o por teléfono al 541-588-2416.